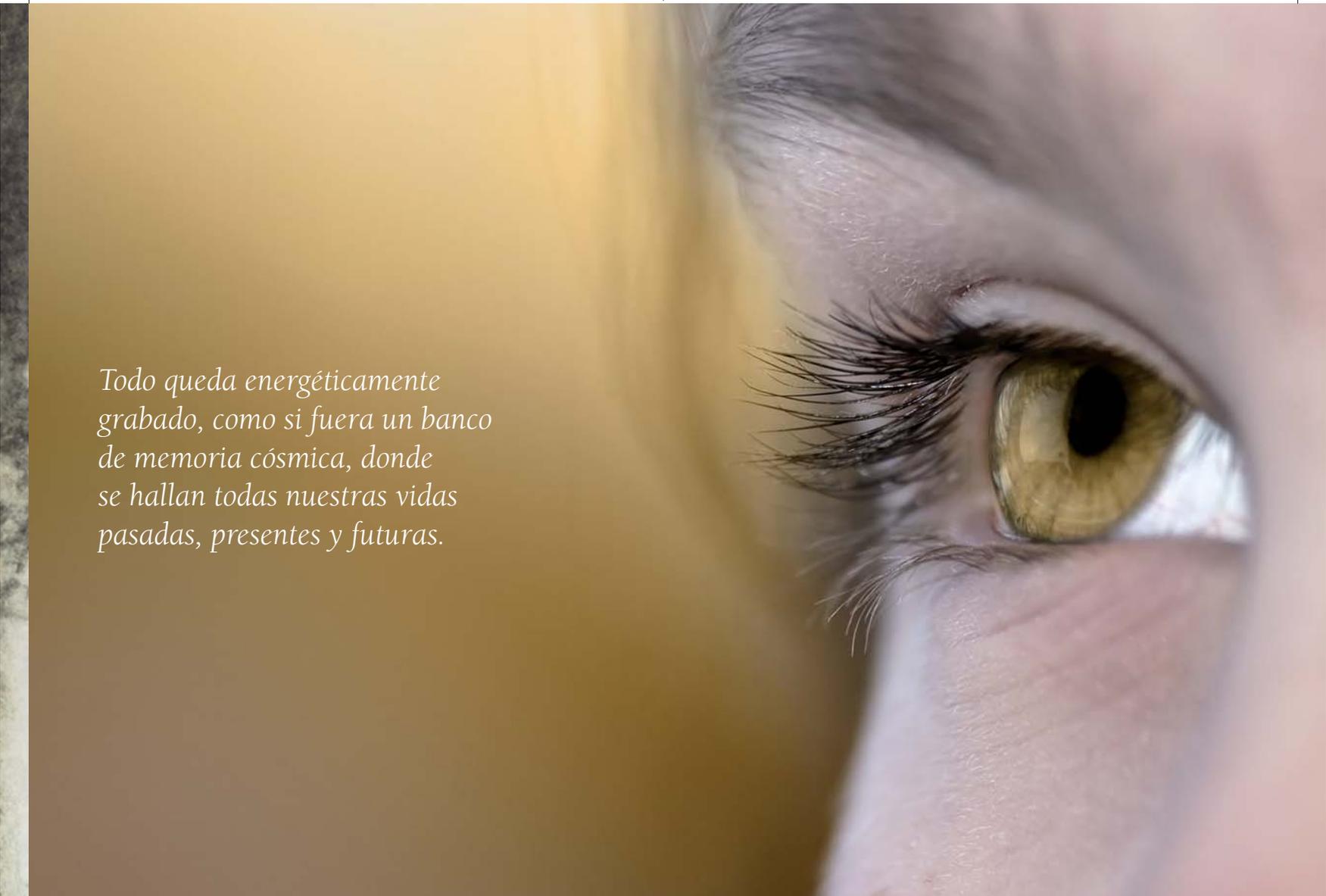


Los registros

arabes

la auténtica
biblioteca del alma



Todo queda energéticamente grabado, como si fuera un banco de memoria cósmica, donde se hallan todas nuestras vidas pasadas, presentes y futuras.

¿ES CIERTO QUE EXISTE UN LUGAR EN EL QUE ESTÁ GUARDADA TODA NUESTRA HISTORIA? ¿ES POSIBLE ACCEDER A TODAS NUESTRAS VIDAS PASADAS, PRESENTES Y FUTURAS? ¿EXISTE UNA AUTÉNTICA BIBLIOTECA DE CADA ALMA? QUIZÁ SÍ, QUIZÁ TODAS NUESTRAS VIDAS ESTÉN MÁS CERCA DE LO QUE CREEMOS. QUIZÁ DESCUBRIRLAS Y ACCEDER A ELLAS ESTÉ A NUESTRO ALCANCE. UN LUGAR LLENO DE APRENDIZAJES Y DE LECCIONES. UN FASCINANTE CAMINO DE AUTOCONOCIMIENTO Y CRECIMIENTO. ¿TE ANIMAS A DESCUBRIRLO?

Desde tiempos remotos, son muchos los textos que se hacen eco de la existencia de un lugar donde toda nuestra memoria queda almacenada. Una especie de biblioteca que alberga no sólo nuestros pensamientos, acciones o vivencias, sino también la de todos los lugares y seres del planeta. Todo queda energéticamente grabado, como si fuera un banco de memoria cósmica, donde se hallan todas nuestras vidas pasadas, presentes y futuras. Un lugar al que podemos acceder, repleto de información valiosísima para entender nuestro paso por esta vida.

El término 'Akasha' procede del sánscrito y su traducción remite a 'éter', 'espacio' o 'sustancia'. En este lugar del cosmos es donde se hallarían los llamados registros o libros: una compilación de nuestra historia álmica. Desde su primer origen hasta su última vida. Un auténtico tesoro de historias que contendría también nuestra información kármica a lo largo del tiempo. Acceder a ese libro

personal nos ayuda a entender muchas cosas sobre nosotros mismos. Y es que si todo es energía, tiene cierta lógica que ésta permanezca en algún lugar y pueda leerse.

UN POCO DE HISTORIA

A lo largo de la historia, los citados registros no han pasado desapercibidos para las principales culturas y tradiciones espirituales. La Biblia ya habla de un 'Libro de la Vida' donde están contenidas todas nuestras acciones. El judaísmo también acepta su existencia. En la mitología hindú, se habla del dios Chitra Gupta. Al fallecer alguien, esta deidad era la encargada de recitar todas aquellas acciones de vidas de quien partía, acciones que se hallaban anotadas en un "libro". El budismo también habla de ello denominándolo 'memoria del Universo'.

Sin embargo, tenemos que esperar hasta el siglo XIX para ver un mayor interés en este tema gracias a la teosofía. Es entonces cuando la ocultista británi-



ca Annie Bésant (1847-1933) acuña el término akáshico y los registros empiezan a cobrar la popularidad de la que gozarán en el siglo XX.

En este siglo Edgar Cayce, famoso clarividente estadounidense, los da a conocer con sus lecturas. Finalmente, la estadounidense Mary Parker establece un sistema de formación y acceso a los registros, conocido ahora en todo el mundo denominado sistema ARCI (Akashic Record Consultant International). En tiempos más recientes, los registros akáshicos se asoman incluso al cine. Tan sólo tenemos que recordar a Eywa, el árbol de la sabiduría que todo lo alberga en la celebrada cinta Avatar como ejemplo de ellos. Así pues, el conocimiento de los registros akáshicos se ha ido abriendo paulatinamente paso y ya no es algo reservado a unos pocos. Cada vez hay más personas formadas en técnicas y métodos que ayudan a saber leerlos y acceder a ellos. Eso sí, para hacerlo, se deberán cumplir una serie de requisitos.

EL ACCESO A LOS REGISTROS

¿Podemos así todos tener acceso a nuestro Libro del Alma? ¿Podemos también acceder al de otros? Sí, pero con ciertas salvedades. Aunque es cierto que el acceso es mucho más sencillo ahora que en épocas pasadas, cabe decir que lograr leer los registros es algo serio. La persona debe estar preparada y lo más aconsejable es que tenga formación en otras materias antes de adentrarse en este ámbito. Así pues, contar con cierta base metafísica, estar acostumbrado a la meditación e incluso cierta práctica en canalización pueden ser los requisitos no escritos, pero muy recomendables antes de iniciarse en el arte de leer registros. La mayoría de lectores de registros han sido tradicionalmente reconocidos médiums y acceder a los registros es, en cierto modo, un ejercicio de canalización.

La información procede de otro plano, uno superior, denominado monádico y desde allí, ayudados, recibimos respuesta a aquello sobre lo que preguntamos. La

Toda esta información de nuestro pasado kármico puede sernos de gran ayuda en el presente, no sólo como mera curiosidad, sino porque pueden existir situaciones que arrastramos de otras vidas.



información puede llegarnos de forma visual (como suele suceder en una regresión) pero también por otras vías (uso de péndulo, telepatía, escritura automática). En función de la escuela o maestro, encontraremos distintos métodos para el acceso. Los más comunes suelen ser una meditación de acceso que sirve como 'sintonización' inicial, de modo similar a las que se reciben en Reiki y, en el caso de los métodos más popularizados, unas oraciones sagradas que nos sirven tanto para 'acceder' como para 'abandonar' la conexión a dichos registros.

En cualquiera de los casos, sólo si nuestro fin es el adecuado y es conveniente para nuestro crecimiento en ese momento, tendremos acceso a la información que necesitemos en ese momento y quizá eso implique no saber las respuestas a todo lo que preguntamos. En este punto es fundamental saber que nunca se podrán abrir los registros de una persona sin su expreso permiso (no recibiremos información o tal vez sea equivocada).

LA HISTORIA DE NUESTRAS VIDAS PASADAS

Aunque una vez abiertos los registros, puede realizarse cualquier pregunta, una de sus utilidades más importantes es indagar en vidas pasadas. Saber por ejemplo dónde fue nuestra primera encarnación, qué situaciones hemos vivido y repetido al cabo de las vidas, qué personas nos hemos encontrado y por qué... todo ello supone una abundante información de autoconocimiento que en algunos casos sirve para recordar y sanar situaciones no entendidas.

A veces, según el método de lectura, nos hallamos ante una auténtica carta astral del alma. De este modo, podemos saber en qué épocas del pasado hemos vivido, qué trabajos desempeñábamos, a qué clase social pertenecíamos, si fuimos hombre o mujer... Todo lo que en este momento necesitemos saber porque tal vez tenga incidencia en nuestro presente.

EL ACTUAL CAMINO DEL ALMA

Toda esta información de nuestro pasado kármico puede sernos de gran ayuda en el presente. No sólo como mera curiosidad sino porque pueden existir situaciones que arrastramos de otras vidas en la presente. Conocer por qué tomamos cierta decisión en otras vidas puede reso-

nar de manera evidente a la persona que realiza hoy una lectura. Una lectura a menudo informa de patrones de conducta, razones de por qué se actúa de cierta forma, ayuda a entender ciertas emociones viscerales. La memoria del pasado es una oportunidad para que en el presente rompamos con ciertos patrones, es una oportunidad para cambiar y crecer como personas.

Una lectura a menudo informa de patrones de conducta, razones de por qué se actúa de cierta forma, ayuda a entender ciertas emociones viscerales.

Acceder a los registros sirve para obtener una serie de datos del pasado que nos orientarán en nuestro presente. De esta forma, las respuestas obtenidas pueden ser tan profundas como qué lecciones elegimos aprender en esta vida o cuál es nuestro propósito, o ser más prosaicas y cotidianas como averiguar por fin por qué no conseguimos olvidar a alguien de quien nos enamoramos o por qué siempre tenemos problemas laborales. Encontrar la respuesta a estas preguntas puede tener su origen en una vida pasada y darnos cuenta de ello y resolverlo puede cambiar todo lo que pensamos, siendo éste el primer paso para que los cambios se manifiesten externamente en nuestra vida.

EL POSIBLE FUTURO

Los Registros Akáshicos no son un oráculo, sino una fuente de información disponible para tu crecimiento y evolución personal. Por ello, al preguntar sobre el futuro, lo que obtendremos será una mera posibilidad teniendo en cuenta tu actual situación. Esta inmensa base de datos que son los registros tendrían la función de informarnos de aquellas experiencias y personas que necesitamos en el presente.

Cada decisión que tomamos en el presente tiene su consecuencia en el futuro, al hacer que atraigamos unas circuns-

tancias u otras. Los guías, los maestros, aquellos seres que son en realidad quienes nos facilitan los datos en una lectura de registros brindan aquella información que puedes conocer en el momento de la sesión. No olvidemos que según la creencia kármica, el alma llega aquí para aprender ciertas lecciones y nuestro futuro se moldea con nuestro pensamiento y acciones actuales. Así pues, los registros nos proporcionan el porqué nos suceden ciertas experiencias, sentimientos, relaciones en esta encarnación y nos orientan para saber qué deberíamos manifestar a través de nuestros pensamientos para nuestro futuro. Los registros nos presentan también una serie de opciones probables con las que el individuo, con su libre albedrío, configuraría su futuro.

LOS REGISTROS COMO TERAPIA

La biblioteca akáshica constituye, pues, una auténtica herramienta de autoconocimiento y terapia en gran parte de los casos. En algunos métodos, funciona casi como una psicoterapia. Conocer el origen de ciertos bloqueos logra sanarlos de inmediato. Nos hace ser conscientes de las decisiones que tomamos en el pasado y nos ayuda a responsabilizarnos de todo lo que acontece en nuestra vida. Ser conscientes de algo es el primer paso para superarlo y enfrentarse a ello.

En otros métodos, la lectura de registros se complementa con una limpieza energética que ayuda a sanar todo aquello descubierto en la lectura. Quizá un bloqueo, o puede que un contrato kármico. Asimismo, un buen lector de registros a menudo ofrece consejos sobre cómo tratar lo surgido en una lectura, orientando, incluso dando ejercicios, informando también de si existe un chakra más dañado que otro debido a causas del pasado y ayudar así a su oportuna sanación.

Atreverse a una lectura de este tipo es como mirarse en un espejo del alma. Lo que vemos en ese espejo puede que sea inesperado, o puede ser una confirmación de lo que ya intuíamos, pero en todo caso nos ayudará a crecer y a mejorar a niveles realmente profundos. Y desde luego, nos ayudará a entendernos, desde una nueva perspectiva, la del alma.

Silvia Morales





Una historia real

Esta historia le sucedió a una amiga en un viaje que hizo a la India.

Entre los objetivos del viaje había uno muy determinado, ir a la Casa de los Registros Akáshicos. Le habían explicado que en Bombay existía un archivo en el que estaban registradas las vidas de toda la humanidad, tanto presentes, pasadas como futuras.

En Bombay le esperaba un traductor que sabía algo de castellano y que le hizo de guía en su aventura para conocer los Registros Akáshicos. Subidos a un motocarro circularon por las calles de Bombay hasta llegar a las afueras. Allí se metieron por calles estrechas hasta desembocar en una más ancha. Finalmente el motocarro se paró delante de una antigua casa de varias plantas. Les salió a recibir un hombre mayor cuyo aspecto era el de una persona común y corriente, incluso sencillo. Les hizo entrar y le pidió a ella su nombre completo, el día y el lugar de su nacimiento, nada más. Lo anotó en una pequeña hoja de papel y después se dirigieron a la planta superior. Allí entraron en una amplia estancia donde habían colgadas cientos y cientos de grandes hojas de algún

tipo de planta. Las hojas eran más bien redondeadas y alcanzaban varios palmos de longitud. Ella explica que parecían hojas de palma o de tabaco, pero no las pudo reconocer. Aquel era el archivo, cientos o miles de hojas secas cuidadosamente ordenadas. El hombre mayor volvió a leer los datos que había apuntado y comenzó a buscar entre las hojas como si fuese un bibliotecario. Finalmente encontró la que buscaba, retiró la hoja seca y les hizo sentarse en medio de la sala. Ella miró la hoja, pero allí no había nada escrito, solo era una enorme hoja seca. Entonces el hombre mayor comenzó a recorrer los dedos por los nervios de la hoja como buscando, hasta que se paró en un cruce y comenzó a hablar. Le explicó quienes eran sus padres, como eran sus hermanas, cosas sobre ella misma, de su infancia, de su carácter e incluso las operaciones que había sufrido.

Después volvió a mirar la hoja y sus dedos se volvieron a deslizar en dirección al tallo, volvió a hablar y le explicó cosas de sus vidas pasadas. Una vez hubo finalizado dirigió el dedo hacia el extremo de la hoja y le dijo el número de vidas que aún le quedaban por vivir. Mi amiga dice

que se quedó helada, que se asustó, había acertado todo sobre su vida. Aquel hombre no la conocía de nada y la había descrito a la perfección. Ella reaccionó y le preguntó dónde estaba el libre albedrío si todo ya estaba escrito. El hombre mayor dijo que estaba equivocada, que en todo momento estaba eligiendo, que ella misma era responsable de lo que le había sucedido y lo que le pasaría en el futuro.

Mi amiga ha reflexionado mucho sobre aquella visita a la Casa de los Registros Akáshicos en la India. Hay algunas cosas que aún le llaman la atención, una de ellas es que aquel hombre no le dio ningún mensaje trascendental, no le desveló su misión en la vida. Lo segundo que le llamó la atención es que todo lo que le explicó se encadenaba, era una serie de acciones y reacciones, de hechos y sus consecuencias. Dice que si algo le quedó claro es que toda acción tiene una reacción.

Tres años más tarde volvió a ir a la Casa de los Registros Akáshicos. Volvió a salir el mismo hombre mayor, pero esta vez la miró desde la puerta y le dijo “¿Qué hace aquí? A usted ya no tengo nada que decirle.”